

ASSOCYI



LA IDENTIDAD SAISONNIER: ACERCAMIENTO A LA VIDA COTIDIANA DE LOS TEMPOREROS AGRÍCOLAS ESPAÑOLES QUE VIVEN EN CAMPAMENTOS EN FRANCIA. PREMIO SOCYL 2024 A TRABAJO FIN DE GRADO.

ESUMEN

R

Desde las ciencias sociales se han realizado numerosos acercamientos a la vida de los temporeros agrícolas, centrándose en sus penosas condiciones de vida y laborales, en su relación con los movimientos migratorios y con el sistema económico mundial, su condición de clase o su etnia. Pocos de ellos se han centrado en la perspectiva propia del temporero y en su visión del mundo.

Desde mediados del siglo XX en Europa han ocurrido una serie de cambios demográficos y culturales, producto del Estado del bienestar y el auge de los valores postmaterialistas y los movimientos contraculturales, una mejora en los medios de transporte y el desarrollo de la Unión Europea y el espacio Schengen. Todos estos cambios han influido en los patrones migratorios.

Esta investigación tiene como objeto de estudio un perfil de temporero agrícola muy concreto, uno claramente influenciado por esos valores contraculturales, que ha transformado su estilo de vida en una búsqueda de nuevas experiencias y de mayor libertad, conviviendo en campamentos más parecidos a una comuna hippie que a un hogar de trabajadores. El objetivo de este artículo es analizar su vida cotidiana, su forma de relacionarse, su manera de entender y dar significado a su estilo de vida, que les motivó a ello y, posteriormente, que les aleja de ese estilo de vida.

Palabras clave: Temporero, migración, nomadismo, campamento, contracultura.

BSTRACT

A

Social sciences have extensively examined the lives of agricultural seasonal workers, focusing primarily on their harsh living and working conditions, their relationship with migratory movements and the global economic system, as well as their class or ethnic status. However, only a few studies have explored the individual perspective of the seasonal worker and their worldview. Since the mid-20th century, Europe has experienced a series of demographic and cultural changes stemming from the welfare state, the rise of post-materialist values and countercultural movements, improvements in transportation, and the development of the European Union and the Schengen Area. These changes have significantly influenced migratory patterns. This research focuses on a specific profile of agricultural seasonal workers, one distinctly influenced by these countercultural values, who have transformed their lifestyle into a quest for new experiences and greater freedom. Their living arrangements resemble hippie communes more than traditional worker housing. The aim of this article is to analyse their daily lives, their social interactions, their way of understanding and adding meaning to their lifestyle, as well as the factors that led them to choose it and those that eventually lead them to cease it. **Keywords:** attention economy, cognitive capitalism, sustainability, digital platforms, social atomization.

Keywords (5): Seasonal worker, migration, nomadism, camp, counterculture.

**Pablo de Barrio
García de Sola.**

pablodebarriogds@gmail.com

Universidad de Granada
(España).

Estudiante del grado de sociología en la Universidad de Granada. España.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-1108-6951>

Para citar este documento:

De Barrio García de Sola, Pablo. (2024). La identidad saisonnier: Acercamiento a la vida cotidiana de los temporeros agrícolas españoles que viven en campamentos en Francia. Revista Trazas de Ciencias Sociales 2 (1). pp 4-33. <https://doi.org/10.48225/trzpsv1vg>



Ilustración 1. Temporeros de campamento en una tarde de verano.

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer su colaboración a varias personas. A María Rosa Soriano Miras, mi tutora de TFG, por sus consejos, su interés y apoyo para que pudiera llevar esta investigación a cabo. A Andrea, por su compañía y apoyo durante el trabajo de campo, y por su paciencia mientras me pasaba días enteros escribiendo, transcribiendo entrevistas... A las y los 17 entrevistados, por contarme sus vidas, sus preocupaciones e intereses. A todos aquellos que formaron parte de esta investigación, con los que he convivido en campamentos y casas. A Kike y a Robin, por abrirme las puertas de este mundo tan diferente hace ya diez años. Y finalmente, a todos los *saisoniers* del mundo, especialmente a todos los que he conocido, espero que os sintáis identificados.

1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, en Europa predomina la agricultura intensiva enfocada al mercado, con gran cantidad de zonas dedicadas al monocultivo (Berlan, 1987; Pedreño Cánovas, 2014). Este modelo conlleva la necesidad de una gran cantidad de mano de obra en ciertas épocas que el mercado local es incapaz de cubrir. Son generalmente trabajos cortos, físicamente duros, con salarios bajos y malas condiciones. Los temporeros son aquellas personas que se ganan la vida realizando estos trabajos, migrando a los lugares donde se requiere mano de obra. En el Norte global esa necesidad de mano de obra se ha cubierto en buena medida con migrantes de otros países donde

los salarios y/o las condiciones son peores (Sassen, 1988). Un ejemplo de estos movimientos son los temporeros españoles que acuden cada año a Francia a trabajar, en búsqueda de mejores salarios y, generalmente, mejores condiciones laborales. La pertenencia de ambos países al espacio Schengen ha facilitado notablemente estos traslados, al no requerirse ningún tipo de visado o permiso. Su número es difícil de precisar, UGT-FICA calculó uno 15.000 vendimiadores españoles acudieron a Francia en 2023. El perfil tradicional de estos temporeros es el de personas de origen rural, principalmente de las regiones menos desarrolladas económica y laboralmente, como Andalucía, con un bajo nivel educativo, cargas familiares y experiencia previa como temporeros en España (Tabares, 1989).

Frente a este perfil más clásico, ha surgido un nuevo tipo de temporero, más relacionado con la contracultura y las migraciones líquidas (Engbersen y Snel, 2013)¹, producto de los cambios sociales de la última mitad del siglo XX. Estos nuevos temporeros no buscan solo una forma de ganarse la vida, sino que también están interesados en el estilo de vida que esta les supone, una vida más libre y salvaje, en comunidad, rodeados de personas con pensamientos afines. En este artículo usaremos la palabra *saisonnier* (literalmente temporero en francés) para referirnos a este colectivo. El motivo es que es la palabra que el colectivo usa para identificarse a sí mismo cuando habla en español (o en sus lenguas maternas).

Ilustración 2. La vendimia es uno de los principales trabajos temporeros que se realizan en Francia.



Creo conveniente aclarar que llevo 10 años (desde 2015) trabajando como temporero en Francia, conviviendo con este peculiar tipo de temporero, conociéndolos y siendo parte de ellos. Finalmente decidí realizar una investigación formal. Este artículo es producto de los resultados de esa investigación.

1.1. Marco teórico

Para comprender a estos temporeros es importante analizar su vida cotidiana, especialmente en los campamentos donde viven fuera del trabajo, y la forma en que perciben el mundo y se relacionan con él.

Por un lado, tendremos en cuenta el particular ecosistema que suponen los campamentos de temporeros y las relaciones que se producen dentro de ellos y con el exterior, teniendo en cuenta las redes sociales de apoyo basadas en la amistad y el paisanaje (Massey et ál, 1991) usando conceptos propios del modelo dramatúrgico de Goffman (1959).

Scott (1990) considera que los grupos subordinados suelen crear una subcultura distintiva propia, diferenciando entre el «nosotros» y el «ellos». Entre los objetivos de esta investigación se encuentra averiguar si existe una subcultura propia y la relación desarrollada entre esta y la elección en las actitudes de consumo y autoaprovisionamiento (Narotzky, 2004), así como su relación con la precariedad de la existencia (colectivo Precarias a la deriva, 2006)2.

El concepto de contracultura engloba un conjunto de estilos de vida muy variados, adoptados principalmente por la juventud, en un intento de subvertir los valores dominantes creando los suyos propios. Suelen tener un carácter principalmente irracional, poniendo énfasis en la experiencia por encima de la lógica (González Alcantud, 2020).

Dentro de la contracultura se incluye el anarquismo individualista o «anarquismo como estilo de vida» (Bookchin, 2012), que renuncia a la revolución social centrándose en la «insurrección personal» (en la vestimenta, el comportamiento...). Esta corriente busca aislarla de la sociedad, rechazando las formas de organización social, y primando la búsqueda de experiencias y la autonomía. Puede incluir planteamientos primitivistas, irracionalidad postmoderna, y conceptos como la “existencia nómada” (p. 83) y “el aventurismo a la carta” (p. 46) o las Zonas Autónomas Temporales o TAZ3 (Bey, 1991).





Ilustración 3. Campamento saisonnier cedido por la empresa.

1.2 Objetivos generales y específicos

El objetivo principal de este trabajo es realizar una aproximación a los temporeros españoles que viven en campamentos en Francia y su modo de vida, y comprobar las siguientes hipótesis:

- Existe una motivación ideológico-cultural para realizar este tipo de desplazamiento y llevar este peculiar estilo de vida más allá del aspecto económico. Hay un interés por llevar una vida “al margen” del resto de la sociedad.
- De aquí emerge una identidad saisonnier diferenciada, muy relacionada con la contracultura.

Para analizar en profundidad este fenómeno se tendrán en consideración dos objetivos específicos:

- Analizar las causas que llevan a este tipo de migración y no a otro.
- Realizar un análisis de las trayectorias vitales.

2. METODOLOGÍA

Es importante destacar que el objeto de estudio de este trabajo fueron los temporeros agrícolas españoles que viven en campamentos en Francia, por lo que los resultados derivan de la información obtenida de esta nacionalidad en concreto. Sin embargo, creo conveniente destacar que, tanto durante el trámite de esta investigación como en las observaciones que he realizado otros años, la vida cotidiana los temporeros de otras nacionalidades que conviven en el mismo tipo de campamentos es muy parecida.

Al ser una investigación basada en los datos obtenidos de fuentes primarias el trabajo de campo fue una parte clave en su desarrollo. Se usaron dos técnicas de producción de datos propias de la etnografía, la observación participante y la entrevista en profundidad. Desde el principio se tuvo como objetivo una perspectiva micro y cualitativa, centrándose en la vida cotidiana de los temporeros y temporeras y en la percepción que estos tienen de su vida y sus decisiones, dejando apartadas del análisis las dimensiones meso y macro.

Para obtener la mejor inmersión posible se decidió desarrollar una observación participante *in situ* a tiempo completo, incluyendo las jornadas de trabajo, como un miembro más del equipo. Este enfoque permitía sufragar los gastos de la investigación, obtener un acceso privilegiado a los campamentos y al lugar de trabajo y ser aceptado como uno más en todas las comunidades visitadas. Me parece relevante mencionar que mi papel como investigador fue notificado a todas las personas con las que conviví, no suponiendo esto un problema para ninguna de ellas.

Para el trabajo de campo se pusieron una serie de mínimos. La investigación debía de desarrollarse en diversos campamentos, tipos de cultivo y regiones; en diferentes estaciones, incluyendo cálidas y frías, para tener en cuenta la importancia del clima en un colectivo tan expuesto; y en diferentes tipos de campamentos.

Debido a la propia naturaleza del objeto de estudio elaborar una ruta previa era complicado. La necesidad de tener trabajo en el lugar suponía depender de un ente externo. Los puestos de trabajo temporero suelen cubrirse con poco tiempo de antelación, debido a la propia naturaleza de las plantas y la climatología. Por ello la investigación se fue adecuando a las mejores oportunidades que fueron surgiendo. Los lugares donde finalmente se desarrolló el grueso del trabajo de campo, todos ellos en la región de Nueva Aquitania, fueron:

- Departamento de Lot-et-Garonne: Campaña de la castración del maíz, en julio. Campamento cedido por la empresa, entre 18 y 33 personas.
- Departamento de Lot-et-Garonne: Campaña de recogida de ciruelas, en agosto. Casa cedida por el patrón, 8 personas.
- Departamento de Gironde: Vendimia realizada en la zona de Medoc, entre septiembre y octubre. Campamento cedido por la empresa, 30 personas.
- Departamento de Pyrénées-Atlantiques: Campaña de recogida de pimientos de Espelette, entre octubre y noviembre. El trabajo de campo se desarrolló principalmente en dos lugares: un campamento ilegal con grandes y diarias fluctuaciones de habitantes, entre unos 15 y 50 dependiendo del día; y una casa okupada, 22 habitantes.
- Departamento de Landes: Campaña de cogida de kiwis, noviembre. Macrocampamento cedido a los temporeros, con entre 30 y 40 vehículos-vivienda, por lo que calculo que entre 40 y 80 personas.

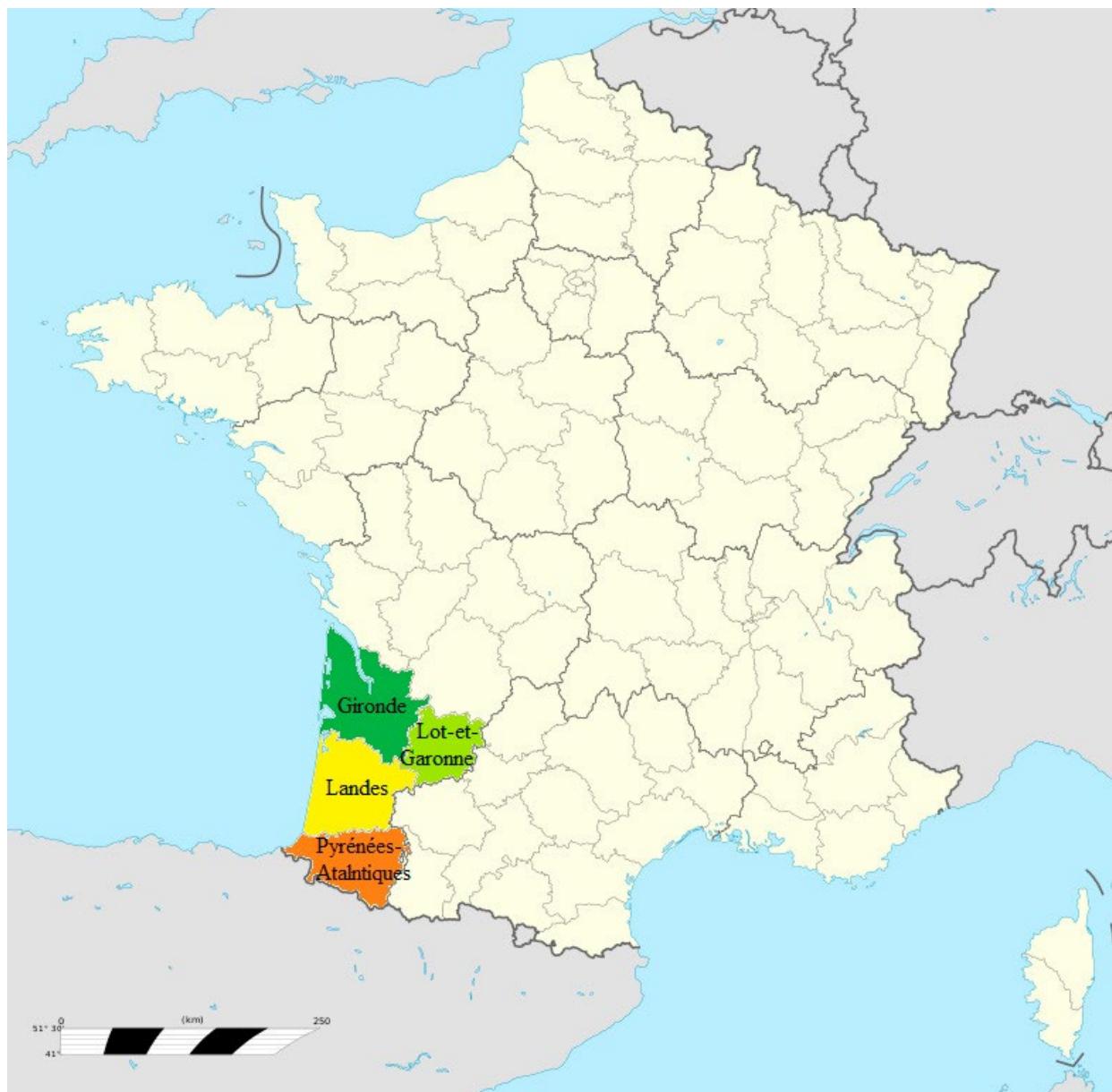


Ilustración 4. Departamentos en los que se realizó el trabajo de campo.

Todo el proceso de observación participante fue documentándose en un diario de campo, que abarcó 127 días de investigación en Francia, 169 temporeros codificados (y varios no codificados) y la información relevante obtenida una vez terminado el trabajo de campo, principalmente por contacto telefónico con dichos temporeros.

La otra técnica de producción de datos fueron las entrevistas en profundidad. Se llevaron a cabo 16 entrevistas, 15 individuales y una “doble”, entrevistando a una pareja con el objetivo de captar la intersubjetividad de los sujetos. Se realizó un muestro por juicio teniendo en cuenta los siguientes parámetros: género, edad, número de años viniendo a trabajar a Francia y tipo de trabajo realizado en ese momento.

El guion temático de las entrevistas incluía:

- Perfil socio-demográfico previo: edad, género, origen rural-urbano, tipo de familia, clase de origen autopercibida, nivel educativo, experiencia laboral y migratoria previa, con énfasis en el trabajo agrícola.
- Motivos de la migración y descripción de la primera experiencia. Número de años en Francia y trabajos realizados (ruta migratoria).
- Trabajos realizados en Francia y opinión sobre ellos y sobre las condiciones laborales, y qué aspectos positivos y negativos perciben en ellos.
- Vida en Francia fuera del trabajo: Modos de obtención de los recursos básicos (refugio, comida, agua, aseo, electricidad, transporte...), vida en los campamentos y en las casas okupadas (si las hubiera) y su valoración, posibles mascotas, posibles desviaciones sociales, relación con el clima, relación con el entorno francés y opinión sobre la existencia de una identidad *saisonnier*.
- Regreso a España y posibles cambios personales.
- Objetivos de futuro y su relación con la experiencia temporera.
- Perfil ideológico y político.

En cuanto a las técnicas de análisis de datos se usaron dos. Un primer análisis descriptivo propio de la etnografía para describir el modo de vida de los temporeros, usando principalmente los datos obtenidos en la observación participante.

Posteriormente se aplicó la teoría fundamentada, tanto a las entrevistas en profundidad como a los resultados del análisis descriptivo, para obtener un análisis más complejo de la realidad *saisonnier*, sus motivaciones y sus trayectorias.

3. RESULTADOS

3.1 Acercándonos a los *saisonniers*

El primer paso es saber si existe algún perfil concreto que diferencie a los *saisonniers*. La mayoría de temporeros de este tipo con los que he tenido contacto son sureuropeos, principalmente de España, Francia, Italia y Portugal, aunque he coincidido también *saisonniers* argentinos, checos,



Ilustración 5. Saisoniers típicos: Hombres y mujeres jóvenes sureuropeos, y sus perros.

polacos, belgas, colombianos y de otras nacionalidades⁴, siendo generalmente migraciones norte-norte. Las diferencias en el estilo de vida son mínimas, habiendo una mayor pluralidad dentro de una misma nacionalidad que unas con respecto a otras. A pesar de ello, este trabajo se centra solo en los de nacionalidad española. A continuación, se desarrolla un perfil socio-demográfico teniendo en cuenta el lugar de origen, el género, la edad, la situación familiar y la clase social, el nivel educativo, la experiencia laboral previa y la posición ideológica.

Para este apartado, se ha tenido en cuenta principalmente la información obtenida en las entrevistas, excepto con los datos relacionados con la comunidad autónoma de origen, el género y la edad.

Con respecto al lugar de origen, está repartido por toda la geografía española de manera bastante homogénea. En la tabla 1 puede observarse una comparación con el porcentaje del total de la población española. Las mayores diferencias pueden deberse al pequeño tamaño de la muestra. En el caso de los canarios y murcianos coincidí con dos grupos que se conocían en origen y fueron al mismo lugar en grupo. Solo una tercera parte de los entrevistados se consideran de origen rural, habiendo una clara predominancia de origen urbano.

En la tabla también puede observarse como el género no es un factor relevante a la hora de decidirse por la vida *saisonnier*. Tampoco parece haber diferencias notables relacionadas con el género en cuanto al estilo de vida, la duración o las motivaciones.

Tabla 1. Población saisonnier española por género y comunidad autónoma.

Comunidad autónoma de origen	Mujeres	Varones	Total	Porcentaje saisonniers*	Porcentaje población**
Andalucía	6	5	11	11,3	17,9
Aragón	2	2	5	5,2	2,8
Asturias	1	1	2	2,1	2,1
Canarias	5	6	11	11,3	4,6
Cantabria	2	-	2	2,1	1,3
Castilla-La Mancha	2	3	5	5,2	4,3
Castilla y León	2	2	4	4,1	5
Cataluña	10	8	18	18,5	16,4
Comunidad de Madrid	6	8	14	14,4	14,2
Comunidad Valenciana	3	3	6	6,2	10,7
Galicia	1	1	2	2,1	5,7
Región de Murcia	5	6	11	11,3	3,2
País Vasco	5	2	7	7,2	4,6
Desconocido	8	10	18	-	-
Total	58	57	115	100	

Elaboración propia. Fuente: Diario de campo e INE (datos de 2021) * Los porcentajes no incluyen a aquellos saisonniers cuya comunidad de origen es desconocida. ** Porcentaje del total de la población española por comunidad autónoma, incluyendo las comunidades y ciudades autónomas que no aparecen en la tabla. Datos extraídos del INE con fecha de 2021.

La edad sí es un factor importante. El grueso de la población *saisonnier* está formado por personas de entre 25 y 35 años, perfil que podría ampliarse entre los 22 y los 40 años, siendo bastante raros los casos que difieren de estos márgenes.

Con respecto a la situación familiar, la mayoría de los entrevistados definió su familia de origen como tradicional (padre y madre conviviendo), con cerca de un tercio cuyos padres están separados y un caso se definió como “sin familia”. La relación con la familia se definió como mayormente buena, aunque en algunos casos con coletillas (“no podemos vivir juntos”, “bastante ausente”...). En la mayoría de los casos la relación ha mejorado desde que vienen a Francia.

Casi dos tercios de los entrevistados consideran que su familia de origen es de clase media, mientras que el resto la considera de clase obrera. Ninguno la consideró únicamente de clase alta, aunque alguno la definió como media-alta.

El nivel de estudios abarca todo el espectro, desde únicamente educación primaria (tres casos), educación secundaria (uno), únicamente bachillerato (uno), algún título de grado medio (dos), estudios universitarios no terminados (cuatro), terminados sin estudios de postgrado (tres) y con ellos (tres). Entre los que han acudido a la universidad, la mitad se decantaron por la rama de artes y humanidades y la otra mitad por la de ciencias sociales y jurídicas. Fuera de las entrevistas,

la gran mayoría de *saisoniers* con estudios universitarios con los que he tenido contacto optaron por alguna de estas ramas.

Otro aspecto relevante es la experiencia laboral previa al primer viaje laboral a Francia. Salvo un caso, todos los entrevistados tuvieron trabajos precarios antes de migrar, destacando la hostelería. En cuanto al trabajo en la agricultura, más de la mitad no tenían experiencia previa, cinco de ellos una experiencia breve (por ejemplo, un trabajo de menos de un mes), otro tiene experiencia trabajando para su familia y solo en un caso había trabajado como asalariado temporal durante un tiempo prolongado.

La orientación política es un aspecto clave. Ninguno de los entrevistados se consideró a sí mismo como de derechas o de centro y solo dos como apolíticos, posicionándose el resto como ideológicamente de izquierdas, destacando los posicionamientos libertarios⁵ cercanos al anarquismo. Ninguno se ha identificado claramente con algún partido político y solo dos han mostrado una posición ideológica desarrollada.

En resumen, nos encontramos con un perfil socio-demográfico claramente diferenciado del perfil tradicional del temporero agrícola. Mientras que el perfil clásico son personas de origen rural y clase trabajadora, principalmente de las zonas más deprimidas de España, en especial Andalucía, con experiencia previa como trabajadores agrícolas, generalmente descendientes de temporeros y sin estudios. Por contra, el temporero en el que se centra esta investigación tiene un origen heterodoxo, tanto con respecto a su lugar de origen como su clase social y su nivel de estudios, siendo sus tres características principales ser jóvenes (25-35 años), tener una experiencia laboral precaria y ser ideológicamente de izquierdas, generalmente cercanos al anarquismo y otras posiciones libertarias. Destaca también la falta de experiencia laboral agrícola previa, siendo esta generalmente inexistente o corta, más cercana a una toma de contacto que a un conocimiento y habituación a ella.

Se trata de migraciones laborales, incentivadas también por el deseo de cambio, de salir de la rutina y de nuevas experiencias. Todos los entrevistados habían oído hablar de la *vida saisonnier* y sus características y se sentían atraídos por ella. Suele ser la primera experiencia como migrante.

Observando las trayectorias migratorias descubrimos que estas son bastante irregulares, tanto en duración como en recorrido. La estancia en Francia puede variar desde semanas a unos pocos años (2-3) sin regresar a España. Se trata principalmente de migraciones circulares, realizándose varios trabajos en diferentes lugares antes de regresar al país de origen. Es bastante habitual no repetir empresas, o repetirlas solo una o dos veces, cambiando cada pocos años de cultivo y/o región⁶. Incluso cuando se repite una misma región, cultivo y empresa, es habitual variar la duración y las fechas, variando por tanto el tipo de trabajo realizado. Cada temporero organiza su propia trayectoria, sin mediación de intermediarios (la figura del *manijero*), aunque puedan ir en pequeños grupos (generalmente de cuatro personas o menos) o en parejas.



Ilustración 6. Vehículos-vivienda y perros, dos de las características más comunes de la identidad saisonnier.

No suele existir un deseo, ni siquiera como posibilidad futura, de un asentamiento permanente en Francia, y cuando este surge va generalmente aparejado a un cansancio y deseo de abandono de la *vida saisonnier*.

La gran mayoría de *saisonners* carecen también de cargas familiares. Todas estas características concuerdan con el concepto de migración líquida ya mencionado, permitiéndonos considerar la migración *saisonnier* como un tipo de migración líquida.

3.3 La identidad saisonnier

Tajfel (1984) considera una identidad social requiere que sus miembros sean capaces de identificarla, sentirse parte de ella y darle un significado. Todas estas características se encuentran en el colectivo *saisonnier*.

Todos los entrevistados fueron capaces de reconocer las características propias de la vida *saisonnier* y, salvo uno⁷, dijeron creer que se trata de una identidad diferenciada.

Los *saisonners* son perfectamente capaces de diferenciar entre el «nosotros» y el «ellos». Siguiendo la terminología de Goffman, cuando un *saisonnier* conoce a un extraño, su actuación variará dependiendo de si lo considera como a un igual, es decir, lo considera parte del colectivo *saisonnier*, o no. Si lo considera parte del colectivo, no tendrá reparo en mostrar su discurso oculto, por ejemplo, criticando abiertamente al jefe en el lugar de trabajo, realizando comportamientos ilegales o desviados, como consumo de drogas, etc. Tampoco tendrá reparos en dar información útil que se podría considerar no apta para personas ajenas, tales como localizaciones de campa-

mentos, casas okupadas, duchas, puntos de «reciclaje»⁸ o fiestas ilegales. También se mostrará un trato más amable y cercano.

Esta aceptación del otro ocurre principalmente en la región anterior, por ejemplo, en el trabajo. En la región posterior, el campamento o casa, el nivel de aceptación varía teniendo en cuenta el tamaño poblacional, la habitualidad en la presencia de extraños y los temas de conversación tratados. Conforme mayor sea el tamaño del campamento, más habitual sea la presencia de desconocidos y menos íntimos los temas tratados, más posibilidades hay de que el nuevo *saisonnier* sea aceptado como parte del equipo. En los casos en los que no, se le acepta en el rol de colega, es decir, como un actor que representa la misma actuación frente a otro auditorio. Si el extraño no es percibido como *saisonnier*, será percibido como un intruso, provocando extrañeza e incomodidad, y seguramente alguien se acerque para saber por qué está ahí.

Los *saisonniers* suelen reconocerse entre ellos fácilmente, siendo la apariencia física una de sus características más distintivas, derivada de otras identidades contraculturales, como el movimiento hippy, la subcultura punk o la estética raver. Estas características incluyen el peinado, con rastas, cretas, lados rapados y tintes llamativos (rojo, azul, verde, decoloraciones), piercings, tatuajes y ropa en muchos casos sucia y/o rota, con mensajes reivindicativos o parches llamativos, riñoneras y botas. La vestimenta suele adaptarse también de una vida en el campo, al frío, al calor o a la lluvia, en muchos casos manchada de barro.

3.3.1. La influencia de la contracultura

La influencia de la contracultura en la identidad *saisonnier* es tal que esta puede considerarse un tipo de manifestación contracultural.

Como ya se ha mencionado dos de las características comunes de los *saisonniers* son una posición ideológica libertaria y un conocimiento previo de este estilo de la vida. Los entrevistados han mostrado su aburrimiento y desidia por su modo de vida anterior, un cansancio de la rutina dominada por los valores hegemónicos. En ese momento, la vida *saisonnier* era algo atractivo, una manera de salir de ese *encierro* vital y vivir nuevas experiencias en un mundo más libre y cercano a la naturaleza. Entre los factores que destacan como positivos en el trabajo se encuentran estar al aire libre y en el campo (pese a su dureza), con personas afines y no tener que llevarse trabajo a casa. El concepto de comunidad y la libertad reinante en ella es muy importante también. Varios de los entrevistados han mencionado como la vida *saisonnier* les ha hecho más fuertes psicológicamente, ganar confianza en ellos mismos y aprender a enfrentarse a los problemas de otra manera, produciéndose un desarrollo personal. Estas ideas entran dentro de los conceptos de «anarquismo como estilo de vida» e «insurrección personal» que Bookchin (2012) incluye dentro del anarquismo personal o individualista.



Ilustración 7. Habitación de una casa okupada por temporeros. La identidad saisonnier está influida por diversos movimientos contraculturales, como el movimiento okupa, la vida en comunidad o el graffiti.

Una de las críticas que Bookchin realiza al anarquismo personal es su rechazo a la organización social por autoritaria, centrándose en el individuo. Este puede considerarse el principio rector de muchos campamentos, sobre todo en los macrocampamentos, donde la autonomía individual prima sobre la organización colectiva. Es importante resaltar que esto no excluye la enorme importancia que tiene la vida comunal y la ayuda mutua desinteresada en el mundo *saisonnier*. Las normas imperantes en los campamentos son producto de un diálogo silencioso entre ambos principios no carente de contradicciones y tensiones entre ellos.

La vida en campamentos es una vida libertaria con multitud de estímulos nuevos, que fomenta nuevas formas de experimentación (drogas, okupación, reciclaje, vida al aire libre y en comunidad) y con reivindicaciones político-sociales (anticonsumismo, reivindicación del derecho de acceso a la vivienda mediante la okupación o el rechazo de la necesidad de esta, reutilización de recursos, aspecto estético diferenciado que desafía las normas hegemónicas...). Debido a su localización en medio de la naturaleza, buscando en general alejarse de la vista del resto de la sociedad, es también una forma de aislamiento, muy relacionada con la figura del retraído de Merton (1938).

Siguiendo la clasificación que propone Razquín (en González Alcantud, 2020) de los movimientos contraculturales la identidad *saisonnier* es una experiencia que atraviesa por completo la experiencia vital, huye de lo institucional y se orienta hacia la actividad política (vida comunal, sin jerarquías, cierto asamblearismo) y económica (reciclaje y reutilización, reapropiación de espacios, ayuda mutua no retribuida económicaamente).

La identidad *saisonnier* emerge del proceso dialéctico entre esa ideología libertaria y contracultural y las condiciones materiales existentes. La vida temporera es producto de la combinación de esos ideales libertarios con la precariedad laboral y los problemas de acceso a la vivienda, tratándose de una vida precaria y a la vez muy libre.

Siguiendo esa ideología contracultural la vida temporera crea su propia cultura, la identidad *saisonnier*: nómada, colectiva (vida en comunidad, colaboración), antiautoritaria, que presta ayuda a los desfavorecidos (aceptación de otros temporeros, cuidado de perros) y fomenta la experimentación, el desarrollo personal y el aislamiento de la sociedad hegemónica.

A su vez, la identidad *saisonnier* desarrolla sus propios fines instrumentales de acuerdo con su ideología libertaria: apropiación de espacios (campamentos, okupas, cementerios para recoger agua) y materiales (recicle, robo), mejoras prácticas (vehículos-vivienda), autogestión (reparaciones). La realización de estos fines afianza los principios ideológicos y atrae a personas afines a ellos.

Ilustración 8. Vehículo-vivienda de pequeñas dimensiones.



3.4 La vida nómada y los campamentos

Por definición, los *saisoniers* tienen una vida nómada. Hay veces que pueden permanecer más de un año en el mismo lugar, pero lo más normal es que cambien cada pocas semanas, o meses, de lugar. Esta vida itinerante, unida a su ideología libertaria y su falta de medios materiales hacen muy difícil alquilar una casa. La mayoría de los *saisoniers* ni siquiera se lo plantean, y los que lo hacen rara vez lo consiguen. Prácticamente todo *saisonier* posee un refugio móvil donde dormir y guardar sus cosas. Los refugios más comunes son las tiendas de campaña y los vehículos-vivienda, generalmente furgonetas o camiones pequeños, de menos de 3.500 kg, cuyo interior se camperiza creando un pequeño hogar en su interior, principalmente cocina y dormitorio. Otros refugios menos habituales son las caravanas, autocaravanas, coches y camiones de gran tamaño. En algunas ocasiones algunos *saisoniers* se construyen cabañas como refugio, aunque debido a lo aparatoso de su montaje y la dificultad para su transporte no suelen ser habituales. A pesar de su carácter nómada, los *saisoniers* suelen vivir en comunidad, rodeados de otros *saisoniers*.

Si bien a veces los empleadores dan alojamiento a sus trabajadores, no es lo habitual entre la comunidad *saisonier*. Es bastante posible que esto se deba a que para el resto de temporeros que tienen que desplazarse el alojamiento es una prioridad, mientras que para el colectivo en el que se centra este trabajo no.

La principal forma de vida *saisonier* es el campamento, hasta el punto de que es imposible entender la identidad *saisonier* sin los ellos, siendo el lugar donde se desarrolla su identidad como colectivo, sus conocimientos y valores compartidos. Salvo algunas excepciones, se encuentran en el campo, alejados de las miradas de los extraños. Cumplen una función de hogar y lugar de socialización, siendo el lugar donde se desarrolla la mayor parte de la vida fuera del trabajo. Es un lugar donde los *saisoniers* se sienten seguros, produciéndose una apropiación del espacio (Lara, Sánchez y Saldaña, en Pedreño Cánovas, 2014), y donde se desarrolla la mayor parte de las redes de contactos, donde se comparte la mayor parte de la información sobre el entorno y las mejores tácticas de adaptación, como dónde encontrar trabajo, ya sea en la misma zona o en otros lugares, información sobre las empresas locales, sobre donde abastecerse, reciclar o ducharse, como realizar trámites burocráticos, etc.

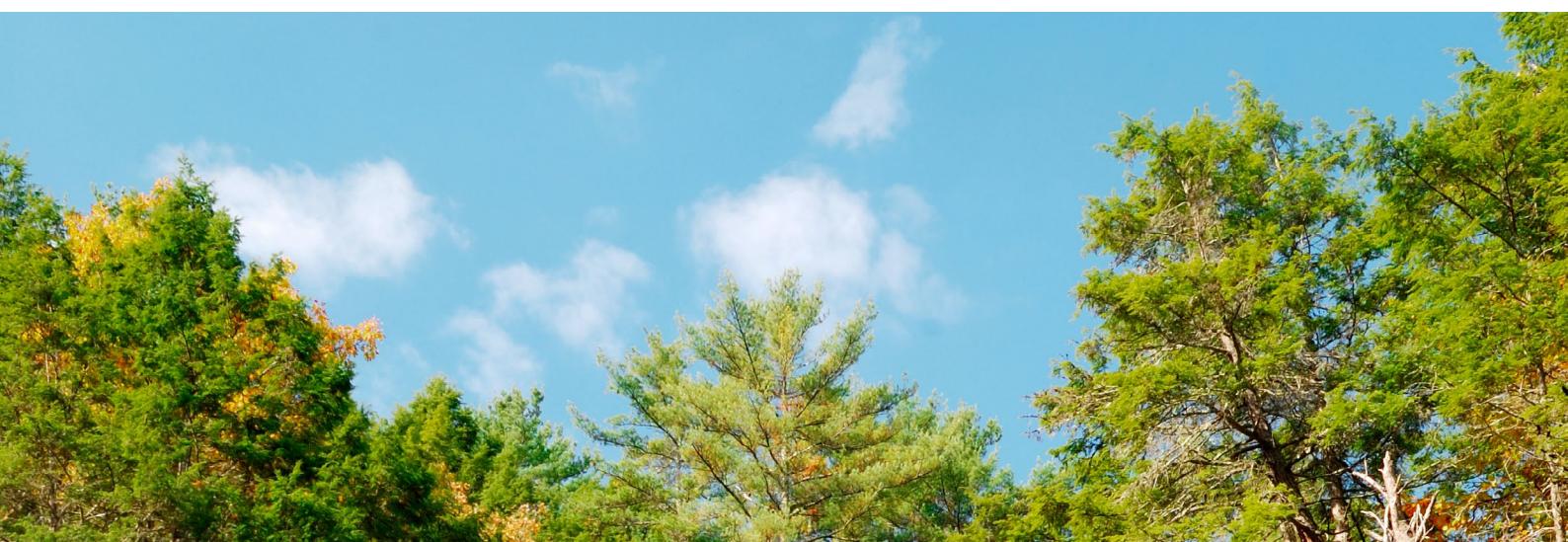
Los campamentos pueden ser legales, generalmente cedidos por alguna empresa o grupo de ellas, o ilegales, montados por los propios *saisoniers*. El número de personas que vive en un campamento varía desde los microcampamentos compuestos por entre 3 y 15 personas, todas amigas o conocidas entre ellas con anterioridad, hasta macrocampamentos de varios cientos de habitantes, muchos de los cuales es posible que casi ni se reconozcan entre ellos.

Si bien cada campamento tiene su propia organización espacial, es bastante habitual la existencia de zonas comunes, lugares de reunión donde también se suele hacer vida, especialmente entre aquellos que tienen refugios más pequeños. Las zonas comunes varían dependiendo de la esta-

ción y el clima, la duración del campamento y su tamaño. Generalmente incluyen una cocina y numerosos asientos, que suelen estar tapados por algún tipo de toldo o techado para protegerse de la lluvia y el sol, y alguna hoguera para protegerse del frío. Es habitual la construcción de algún baño seco o lugar para hacer las necesidades. Estas zonas comunes suelen ser construirse con materiales reciclados, préstamos particulares a la comunidad y, cuando es necesario, botes de dinero común. Por ejemplo, la mesa, la estantería y la mayoría de sillas pueden haber sido recicladas en el punto limpio, el camping gas o los fogones, las garrafas de agua y alguna silla ser propiedad de individuos que los prestan a la comunidad durante el tiempo que están en el campamento y el toldo o la bombona de gas ser comprados entre todos los presentes. En el caso de los campamentos más grandes puede haber varias zonas comunes, cada una gestionada por un grupo de gente, creándose una especie de barrios. En algunos campamentos, sobretodo si son legales, hay puntos de agua corriente, otros se encuentran junto a ríos o lagos donde poder bañarse o fregar y otros funcionan con garrafas y viajes para rellenarlas.

Los campamentos son lugares autogestionados, incluyendo aquellos cedidos por las empresas. Los *saisonniers*, por tanto, se regulan entre ellos. En los campamentos más pequeños, donde su población tiene una relación estrecha las normas de convivencia suelen tender al consenso, mientras que en los macrocampamentos es la autonomía individual la norma imperante. Un ejemplo claro es la música, que es bastante habitual que suene a casi cualquier hora, incluyendo las horas de descanso entre semanas, y es quien no quiere música quien tiene que marcharse a una zona del campamento donde no suene.

La duración de los campamentos es variada. Los legales suelen adaptarse a la duración del trabajo, pudiendo mantenerse algunos días más. Los ilegales, en cambio, dependen de su capacidad de pasar desapercibidos, de no molestar a la población local y de resistencia en caso de conflicto. El riesgo de ser desalojados, ya sea por las autoridades competentes o por el uso de la fuerza o de las amenazas de los lugareños, siempre está presente. Algunos campamentos duran años y otros se disuelven a los pocos días. Al ser campamentos de trabajo es bastante habitual que al terminar la temporada el campamento se disuelva o al menos pierda a la mayor parte de su población, y que al año siguiente se monte un nuevo campamento en el mismo lugar que el antiguo, incluso cuando ha habido conflicto con la población local.



Hay veces que los *saisonniers* recurren a la ocupación ilegal de viviendas, comúnmente conocida como okupación. La okupación suele darse a finales de otoño o en invierno, debido al frío, la lluvia y la humedad. Se buscan casas o edificios fácilmente accesibles, en la mayoría de casos sin agua corriente ni luz (y cuyas tuberías y cables han sido robados) y alejadas de los núcleos urbanos. Al ser espacios cerrados, con una capacidad de alojamiento menor que un campamento, y que ofrecen una mayor protección contra las inclemencias del tiempo, las convivencias en casas okupadas suelen ser más intensas que en los campamentos, produciéndose conflictos con mayor asiduidad. También es normal que sus moradores tengan estancias más largas incluyendo períodos sin trabajar. Generalmente cuando un *saisonnier* dura uno o varios años en un mismo lugar es porque está okupando. La gran mayoría de okupaciones se rigen por los mismos principios que los campamentos, con períodos de sobre población y hacinamiento en las épocas de trabajo intenso (incluyendo la formación de campamentos en su exterior, en muchos casos más habitados que la propia casa), cambio constante de moradores y predominancia de la autonomía personal frente a la organización social.

Los campamentos son, por tanto, lugares autogestionados, con una duración indeterminada y cuya función es vivir el presente, donde se busca y respeta la libertad individual y que intentan mantenerse invisibles del resto de la sociedad. Estas características concuerdan con la definición de Zona Autónoma Temporal de Bey (1991).

3.5 La vida cotidiana de los *saisonniers*

Prácticamente todos los *saisonniers* que conozco se sienten más cómodos en la región posterior, donde pueden expresarse con naturalidad. Es por ello por lo que pasan la mayor parte de su tiempo de ocio en los campamentos y uno de los motivos de interés por el trabajo agrícola frente a trabajos de cara al público. Esto se debe principalmente a la satisfacción que les produce esa sensación de libertad de no sentirse juzgados ni rechazados por sus comportamientos. Por ello, las normas del decoro en los campamentos son mucho más laxas, enfocadas principalmente en permitir la libertad individual. Comportamientos desviados e incluso destructivos son permitidos, incentivados e incluso admirados. El aislamiento físico de los campamentos y el aislamiento social de los *saisonniers*, sin apenas contacto con la comunidad local, en parte gracias a su condición de inmigrantes y extraños, no hace sino aumentar esta sensación de libertad.

La principal forma de ocio es reunirse en grupos a charlar, en muchos casos consumiendo drogas de manera social. Las drogas forman parte de la realidad *saisonnier*, y si bien no todos las consumen, su presencia es habitual en la mayor parte de campamentos, su uso está ampliamente aceptado (autonomía individual) y es habitual que haya *saisonniers* que las consuman diariamente. Las más comunes son el alcohol, el tabaco, el cannabis y sus derivados, la anfetamina y la ketamina. Aunque menos comunes, también pueden encontrarse opio, cocaína, MDMA, éxtasis y LSD. La heroína sí suele llevar ciertos estigmas y se encuentra solo en algunos ambientes *saisonniers*.



Ilustración 9. Saisonnière tendiendo junto a su vehículo-vivienda.

Otras formas de ocio son los juegos de mesa, tocar música, hacer malabares o ir a lagos o ríos, principalmente en verano. En ocasiones se pueden hacer conciertos, fiestas o proyecciones de películas. Ir a *raves*⁹ es otro de los pasatiempos *saisonners*, en ocasiones haciendo varias horas de viaje y cientos de kilómetros.

Una de las características más distintivas de los campamentos *saisonners* es la presencia de perros, en ocasiones siendo más numerosos que las personas. Los perros *saisonners* suelen vivir libres, sin ser atados salvo en ciertas ocasiones (castigos, cuando su dueño se marcha temporalmente...) o si son agresivos. Esto se debe a un aspecto ideológico, pues se respeta la libertad del perro. Suelen ser bastante sociables, tanto con humanos como con otros perros, aunque en ocasiones hay peleas entre ellos, sobre todo si son dominantes. Por regla general los dueños suelen estar atentos, intentan evitar los conflictos y se responsabilizan de los actos de sus "acompañantes". Aunque la presencia de estos animales es valorada positivamente, es habitual que causen problemas, como comerse la comida ajena o rebuscar, romper y esparcir la basura.

La desviación social suele ser bastante aceptada y/o tolerada. Una forma de ello es el hurto a grandes empresas, como supermercados, o a la propia empresa contratante, siendo una expresión de su ideología anticapitalista. Reciclar y realizar ciertas tareas por uno mismo (aplicación del concepto anglosajón DiY, Do it Yourself, «hazlo tú mismo»), como la reparación, construcción o fabricación de objetos es otra forma de expresar esa ideología.

Finalmente conviene mencionar la importancia de la climatología y la exposición constante a ella que sufre este colectivo. Aún en los casos en los que se poseen vehículos-vivienda de gran tamaño y bien aislados, pasar la mayor parte del tiempo en el exterior, tanto en el trabajo como fuera de él, es generalmente una obligación. El calor, el frío, la lluvia y la humedad son compañeros habituales, unidos a la carencia de sistemas de protección de ellos. La exposición a hongos, parásitos, insectos y otros animales puede conllevar problemas para la salud y/o algún susto.



Ilustración 10. Exterior de cabaña construida con materiales reciclados.

3.5.1 La precariedad como eje transversal de la vida

Si tuviéramos que definir la identidad *saisonnier* con una sola palabra esta sería precaria. La precariedad se encuentra presente en todos los aspectos de su vida. La precariedad de la existencia (Precarias a la deriva, 2006) en el trabajo, en la seguridad del refugio, en el acceso a agua, ya sea para beber o para asearse, en el transporte e incluso en la alimentación.

El trabajo temporero es corto, por lo que los *saisonniers* se encuentran constantemente ante la posibilidad de no encontrar trabajo, al menos uno decente. Trasladarse a una nueva región para conseguir trabajos excesivamente cortos, o con pocas horas semanales, con malas condiciones (explotación y elevados riesgos laborales, posibilidad de no cobrar o cobrar menos de lo estipulado) siempre existen, incluso cuando el trabajo ya está apalabrado las condiciones pueden cambiar al llegar allí. También está la posibilidad de no encontrarlo, ya sea por saturación de posibles trabajadores o porque el clima arruine la cosecha.

Como ya hemos visto, un campamento ilegal o una casa okupada pueden ser desalojadas en cualquier momento, encontrándose de pronto “sin hogar”; la precariedad de las estructuras hace que el viento pueda destruirlas; la lluvia pueden entrar en las tiendas de campaña o en vehículos con goteras (algo bastante habitual), incluso inundar campamentos mal situados; la humedad puede suponer problemas de hongos, llegando incluso a infestar el interior de algunos vehículos-vivienda; la intensidad de las convivencias puede suponer discusiones y peleas, provocando mudanzas.

Al carecer generalmente de grifos, los *saisoniers* obtienen el agua de fuentes públicas. A veces “alguien” decide cortar el agua y los *saisoniers* se quedan sin ella, teniendo que buscar nuevos puntos. En algunos trabajos ofrecen la posibilidad de ducharse allí, pero en otros no. En verano siempre está la posibilidad de bañarse en un río o darse una ducha fría con una garrafa, pero cuando llega el frío las duchas calientes se vuelven un recurso valioso. Conocer los lugares donde hay duchas accesibles, en algunos casos teniendo que “colarse” ilegalmente, es una información valiosa.

Los vehículos que usan suelen ser bastante antiguos y baratos, comprados de segunda mano. En muchos casos ni siquiera tienen la documentación obligatoria en vigor. Es bastante habitual que en cada campamento haya vehículos averiados y/o con problemas mecánicos. Los *saisoniers* dependen de sus vehículos para ir a trabajar y conseguir comida y agua, por lo que una avería en mal momento puede ser un problema bastante grande.

Al carecer de los sistemas de conservación necesarios, la comida puede ponerse mala debido al calor, o ser comida por un perro, un jabalí o, incluso, por otro *saisonier* despistado. Muchos de ellos viven además “al día”, endeudados o sin dinero, por lo que reciclar comida es algo vital, y hay veces que los contenedores de basura de los supermercados están vacíos.

Los temas burocráticos pueden ser un problema, muchos *saisoniers* no hablan francés y no realizan correctamente su admisión en el sistema sanitario francés, en una mezcla de desinterés e inconvenientes de la burocracia. Esto puede suponer un problema en caso de enfermar.

Lejos de amedrentarse, esta precariedad es en muchos casos algo atractivo. Las dificultades en el día a día para cubrir las necesidades básicas les dan valor a estas y una motivación extra, sobre todo en los primeros años. Los *saisoniers* que he entrevistado han mencionado haber aprendido a darle valor a las cosas, a no darlas por sentado y haber ganado confianza en ellos mismos al ser capaces de obtenerlas de maneras alternativas.

3.5.2 Formas alternativas de obtención de recursos

Además de recurrir al mercado, los *saisoniers* utilizan otras formas de obtención de recursos, influenciados por ideales anticonsumistas y anticapitalistas.

El libre acceso es la forma principal de reciclar comida y objetos de la basura y la apropiación de espacios, ya sean terrenos donde formar campamentos o casas que okupar. Muchos de estos materiales y espacios pasan luego a tener un uso comunal. Para los objetos que se encuentran en las zonas comunes, el tipo de propiedad y su uso se vuelven bastante difusos, y en ocasiones las confusiones pueden llevar a tensiones internas. Por ejemplo, un *saisonier* puede comprar café (propiedad privada) o reciclarlo (libre acceso) y dejarlo para su uso en la zona común (propiedad comunal). Si el café se gasta y nadie lo repone, dicho *saisonier* puede llegar a enfadarse. Tam-



Ilustración 11. La propiedad y su delicado equilibrio. En rojo, objetos de uso comunal. En azul, objetos de uso privado. En amarillo, objetos que podríamos definir como “coge un poco si quieres, pero no lo gastes”.

bién puede darse el caso de que alguien deje una propiedad privada en la zona común y otro, por equivocación, lo consuma. Cada comunidad *saisonnier* tiene sus propias normas al respecto, y su uso puede variar dependiendo del tipo de objeto, del lugar donde se encuentre y del momento o situación que sea.

Las unidades de consumo también son muy variables. Por ejemplo, una persona puede comprar parte de su comida individualmente, otra parte en común con otras personas y compartir con toda la comunidad comida reciclada, incluso repartiéndola en otros campamentos. Es habitual que se formen pequeñas unidades de consumo temporales para compartir gastos, como combustible para los vehículos, o tareas de reproducción (cocinar, fregar, ir a por agua...). El dinero obtenido en el trabajo sí se guarda y administra individualmente.

En los campamentos la reciprocidad generalizada es la forma de intercambio más habitual, sobre todo en aquellos intercambios de conocimientos o capacidades, como traducir para el que no habla francés o ayudar en la reparación de un vehículo. Cuando lo intercambiado son objetos

materiales es más normal la búsqueda de un cierto equilibrio a largo plazo. Por ejemplo, un *saisonnier* con vehículo puede llevar a quien no lo tiene a donde necesite, pero si lo hace habitualmente pedir algo de dinero por el combustible gastado.

A la mayoría de los *saisonniers* les gusta aportar a la comunidad, ya sea materialmente o con tiempo y trabajo. Cuando un individuo no aporta nunca nada puede llegar a ser mal visto por el resto de la comunidad.

Estas formas de reciprocidad son parte vital de la identidad *saisonnier*, creando un sentimiento de pertenencia y camaradería entre sus miembros, incluyendo a aquellos que no se conocían previamente.

3.6 Los Procesos Sociales Básicos (PSB) en la trayectoria vital saisonnier

En esta investigación se han identificado tres procesos sociales básicos (PSB) que estructuran la trayectoria vital de los *saisonniers*. Un primer proceso de acercamiento al mundo saisonnier, un segundo de experimentación y adaptación a esta forma de vida y, finalmente, otro de cansancio y búsqueda de nuevos objetivos.

El primer PSB comienza en el momento en que el individuo decide probar este tipo de vida. Como ya se ha mencionado, es necesaria una sensación de anomia en el país de origen. Malestar por las condiciones laborales que encuentra, un cansancio de la rutina y un deseo de vivir nuevas experiencias, viajar, vivir al aire libre y en comunidad, de tener un estilo de vida más en consonan-

Ilustración 12. Reunirse junto al fuego es uno de los principales momentos de socialización saisonnier, y donde los nóveles obtienen más información de los más veteranos.



cia con su idea de libertad. Todos los entrevistados conocían el estilo de vida *saisonnier* antes de ir y se sentían atraídos por ella, probar a vivir de esa manera es uno de los objetivos.

Durante las primeras semanas del primer viaje se produce la toma de contacto y el ya *saisonnier* conoce de primera mano los campamentos y la vida en ellos, siendo todo percibido como algo nuevo. Si la valoración de esta experiencia es percibida como positiva, incluso cuando se experimentan situaciones negativas (problemas laborales, falta de trabajo, agresiones...), lo más probable es que esa persona decida volver los siguientes años.

El segundo PSB da comienzo al cabo de uno o dos meses de estancia, o durante el segundo viaje si el primero es muy corto. Es una fase de experimentación y adaptación, donde se produce la mayor parte de la socialización como *saisonnier*, donde se asimilan los valores y normas propios de la comunidad como propios, frente al primer PSB, en el que se percibe como algo externo. Este PSB puede dividirse en dos fases.

La primera de ellas consiste en las primeras experiencias *saisonniers* y su socialización. Desde el punto de vista instrumental incluye el conocimiento y aprendizaje del entorno, un acercamiento al idioma, al trabajo temporero, a la región y, en general, al estilo de vida. Se aprende la forma de cubrir las necesidades básicas (donde conseguir agua, reciclar o tirar la basura...), los tipos de trabajo temporero más comunes, donde, cuando y como se realizan (y características del entorno fuera del trabajo), nociones básicas de francés¹⁰, etc. Las conversaciones grupales son una parte fundamental de este proceso. Es bastante habitual durante esta fase ir acompañado por otros *saisonniers* más expertos (que aconsejen, traduzcan u organicen la ruta) y permanecer en una zona geográfica más restringida, adaptándose a ella y desarrollando cierto sentimiento de hogar. Aun sabiendo que es un extranjero, se acostumbra a la rutina local, a ir al mismo supermercado o lavandería, al mismo lago o río, a las principales carreteras y a los núcleos urbanos cercanos.





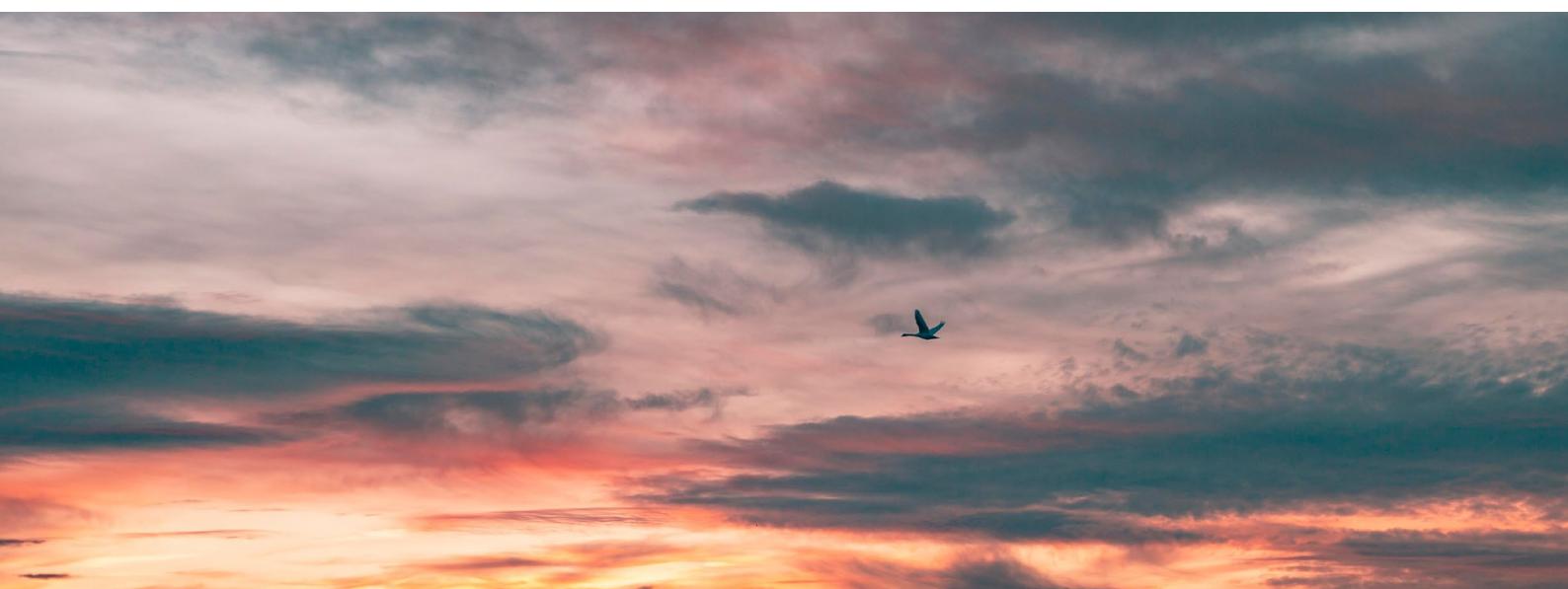
A su vez se produce también una socialización de carácter expresivo, interiorizándose los valores y costumbres típicos de la identidad *saisonnier*. La vida en comunidad, el respeto a la libertad ajena, el equilibrio entre propiedades, a convivir con la precariedad, la utilidad de reciclar... Incluso en los casos en los que ya se tenían unos valores parecidos se aprehenden los valores propios de la comunidad *saisonnier*. En esta fase también se suele experimentar con costumbres típicas *saisonniers*, como el consumo de drogas y con conductas desviadas, como el robo en supermercados. Esta fase empieza ya el primer año y puede extenderse uno o dos más.

Durante la segunda fase se produce un asentamiento y expansión en este modo de vida. Una vez que ya está habituado a la región y a dicho estilo de vida es habitual que los *saisonniers* busquen nuevas experiencias entre las que podemos citar:

- Búsqueda de nuevos trabajos y nuevas regiones: En muchos casos son viajes de ida y vuelta desde la zona de confort. Si su opinión de la nueva región es positiva puede convertirse en un destino habitual para próximos años. Estos viajes pueden hacerse solos o en pequeños grupos.
- Gestión del subsidio por desempleo: Cobrar el *chômage*, ayuda económica para los desempleados, es un objetivo que tienen prácticamente todos los *saisonniers*. Para ello se requieren una serie de horas cotizadas (910 en la fecha que se realizó esta investigación, unos 6 meses) y realizar los trámites burocráticos pertinentes.
- Mejorar las condiciones de vida: Si en el anterior PSB la precariedad de la existencia era percibida como un factor positivo, en esta fase los *saisonniers* suelen buscar ciertas mejoras para tener una vida más confortable. Sacarse el carnet de conducir, adquirir un vehículo-vivienda o, en caso de ya tenerlo, buscar uno de mayor tamaño, o instalarle ciertas mejoras (mejor aislamiento, una segunda batería, placas solares...), o simplemente disfrutar de una mejor situación económica son ejemplos habituales.
- Alternancia de periodos de trabajo productivo con otros no laborales: En esta fase los *saisonniers* ya están acostumbrados a la vida en Francia y se desenvuelven cómodamente en ella. En algunos casos tienen hasta mejores condiciones de vida que en su lugar de origen. Por ello muchos *saisonniers* optan por quedarse en Francia sin trabajar ni buscar trabajo durante ciertas temporadas.

El tercer y último PSB es un cansancio de la vida *saisonnier* y el inicio de una búsqueda de nuevos objetivos vitales alejados de ella. Suele producirse al cabo de unos cuatro o cinco años, principalmente por la carencia de nuevas experiencias producto de la rutinización de la vida, de la sensación de que todas las experiencias se parecen a otras ya vividas. Se produce un cansancio de la convivencia con otros *saisonniers*, de vivenciar los mismos problemas, de la convivencia con las drogas, de la falta de proyectos a largo plazo, de las condiciones precarias, de la monotonía y dureza del trabajo. A su vez surgen nuevos objetivos y proyectos vitales, como cursar algún tipo de estudio, buscar otro tipo de trabajo, conocer otros lugares... En esta fase la función instrumental cobra mayor peso frente a la expresiva, siendo el dinero el principal motivo para ir a Francia. Se buscan trabajos mejor remunerados (generalmente más horas) y una vez terminados no se suele permanecer en Francia. Pueden seguir viviendo en campamentos, pero se buscan lugares más tranquilos, con personas ya conocidas con las que haya cierta afinidad. Generalmente en esta fase los *saisonniers* son plenamente independientes. La precariedad y el caos que antes se veía como algo atractivo ahora se percibe como una complicación, produciéndose un desenamoramiento de la identidad *saisonnier*. Generalmente es una fase gradual, en la cual los viajes se van dilatando más en el tiempo hasta que finalmente se encuentra una nueva forma de vida, dando fin al proceso migratorio.

Puede observarse como la categoría central, eje de todo el proceso migratorio, es la búsqueda de nuevas experiencias y de una mayor sensación de libertad. Es la búsqueda de estas la que incentiva la decisión de probar la vida *saisonnier* por primera vez, y el deseo de repetir. Una vez acostumbrado a una región, esta búsqueda incentiva a explorar nuevos lugares y trabajos, a mejorar las condiciones de vida para ser más autosuficiente. Cuando la sensación de novedad deja de existir se produce un desencanto y una nueva búsqueda fuera del mundo *saisonnier*. Paradójicamente la principal motivación para adoptar la vida *saisonnier* es también la causa de su abandono.





4. CONCLUSIONES

Podemos concluir que existe una identidad *saisonnier* diferenciada, tan influida por los valores contraculturales que podría considerarse un estilo de vida contracultural.

Se trata de un tipo de migración líquida, norte-norte, formada principalmente por jóvenes sureuropeos (españoles, franceses, italianos y portugueses), con un origen social variado, y que tienen en común ser jóvenes, estar cansados de su rutina anterior y acostumbrados a los trabajos precarios, que buscan un estilo de vida más afín a sus valores libertarios.

En Francia suelen vivir en campamentos y casas aisladas del resto de la sociedad, ya sean cedidas por sus empleadores ya sea apropiándose espacios ilegalmente (okupar). En ellos se lleva a cabo una vida comunitaria, donde se forman redes de apoyo mutuo. La reciprocidad generalizada y el respeto a la autonomía personal son dos de sus pilares básicos. La precariedad es una constante, siendo esta en muchos casos deseada o vista como un mal menor. Otras características propias son la presencia de perros sueltos, las tiendas de campaña y vehículos-vivienda propias de su carácter nómada, la obtención de recursos fuera del mercado, la presencia de drogas y una estética diferenciada.

Motivados en un principio por la búsqueda de una mayor libertad y de nuevas experiencias, los y las *saisonniers* suelen cansarse de este estilo de vida al cabo de unos años, cuando esta se vuelve rutinaria y pierde su carácter novedoso. Lo habitual es buscar otras motivaciones fuera, convirtiéndose la migración *saisonnier* únicamente en una migración laboral hasta encontrar una nueva forma de ganarse la vida, momento en el cual se deja definitivamente la vida *saisonnier*.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Berlan, Jean-Pierre (1987). “La agricultura ‘mediterránea’ y el mercado de trabajo: ¿Una California para Europa?”, en *Agricultura y sociedad*, nº 42 (enero-marzo).
- Bey, Hakim (1991). *La Zona Temporalmente Autónoma*. Autonomedia.
- Bookchin, Murray (2012). *Anarquismo social o anarquismo personal: un abismo insuperable*. Virus editorial.
- Engbersen, Godfried y Snel, Erik (2013). “Liquid migration: Dynamic and fluid patterns of post-accession migration flows”, en Glorius, B., Grabowska-Lusinska, I. y Kuvik, A. (ed.) *Mobility in transition: Migration patterns after EU enlargement*. Amsterdam, Amsterdam University Press, pp. 21-40.
- Goffman, Erving (1959). *La representación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu editores.
- Luck, Simon (2008), *Sociologie de l'engagement libertaire dans la France contemporaine. Socialisations individuelles, expériences collectives et cultures politiques alternatives*. [tesis doctoral, Université Panthéon-Sorbonne - Paris I, 2]. Département de science politique, Université Panthéon-Sorbonne - Paris I. <https://theses.hal.science/tel-00338951v2>
- Massey, Douglas S., Alarcón, Rafael, Durand, Jorge y González, Humberto (1991). *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. Alianza Editorial.
- Merton, Robert King (1938). Social Structure and Anomie. *American Sociological Review*. 3, 5, 672-682.
- Narotzky, Susana (2004). *Antropología económica. Nuevas tendencias*, Barcelona, Melusina.
- Pedreño Cánovas, Andrés (Coor.) (2014). *De cadenas, migrantes y jornaleros. Los territorios rurales en las cadenas globales agroalimentarias*. Talasa ediciones.
- Precarias a la deriva (2006). “Precarización y huelga de cuidados”, en Vara, M. J. (coord.), *Estudios sobre género y economía*, Madrid, Akal, pp. 104-134
- Sassen, Saskia (1988). *La movilidad del trabajo y del capital. Un estudio sobre la corriente internacional de la inversión y del trabajo*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Scott, James C. (1990). *Los dominados y el arte de la resistencia*, Txalaparta.
- Tabares, Esteban (1989). *Jornaleros y temporeros*, Colección La Acción Social. Cuadernos de Formación, Cáritas Española.
- Tajfel, Henri (1984). *Grupos humanos y categorías sociales: estudios de psicología social*. Barcelona: Herder.
- UGT FICA (2023, 4 de agosto). *Alrededor de 15.000 trabajadores y trabajadoras se desplazarán este año a la vendimia francesa*. <https://www.ugt-fica.org/component/content/article/8-destaca->

6. NOTAS

¹ Nuevo modelo migratorio caracterizado por ser migraciones laborales con estatus residencial legal; estancias temporales en el país de acogida, sin asentamiento permanente; trayectorias más imprevisibles, pudiendo seguir las rutas “clásicas” o elegir nuevos destinos; un debilitamiento o desaparición de las cargas familiares, una posición relativamente autónoma de los migrantes, producto de los bajos costos de transporte y comunicaciones y una carencia de aspiraciones e ideas fijas sobre su futuro.

² El colectivo Precarias a la deriva define la precariedad de la existencia como la situación de incertidumbre e inseguridad con respecto al acceso a los recursos.

³ Espacios, generalmente de corta duración, cuyo objetivo es permitir la realización de la autonomía personal, manteniéndose invisibles a los entes externos.

⁴ En este punto creo conveniente recordar que nos estamos refiriendo únicamente a temporeros agrícolas que viven en campamentos. La comunidad magrebí con la que he tenido contacto vive en su amplia mayoría en casas, mostrando un interés en residir en Francia de manera permanente.

⁵ Siguiendo la definición de Luck, el concepto de libertario engloba “el conjunto de experiencias militantes alternativas y anitauriarias” (p. 9), diferenciándose del término anarquista al no buscar necesariamente “la abolición del Estado, el capitalismo o las religiones” (p. 9) (Luck, 2008, traducción propia).

⁶ Es habitual que los temporeros repitan cultivos y regiones durante varios años.

⁷ En este caso concreto creo que se debió a un problema de formulación de la pregunta. La palabra saisonnier en francés significa temporero, englobando tanto a los miembros del colectivo aquí estudiado como a cualquier otro. Por sus palabras creo que el entrevistado entendió que me refería a todos los temporeros, ya que en otros momentos sí fue capaz de reconocer y diferenciar a nuestro colectivo.

⁸ El concepto de reciclaje tiene un uso diferente al común en parte del mundo de la contracultura. Se usa para referirse al acto de obtener cosas de la basura, refiriéndose generalmente a alimentos y objetos. Será esta definición la que se usará en este artículo.

⁹ Fiesta de música electrónica, generalmente gratuita, al aire libre e “illegal”.